

80 años de lucha y transformación

Muy buenos días señora Directora del Consejo Universitario Prof. Cat. Madeleine Howard Mora, señoras y señores miembros del Consejo Universitario, Dr. Carlos Araya Leandro, rector de la Universidad de Costa Rica, señoras Vicerrectoras y señores Vicerrectores, compañeras y compañeros estudiantes, autoridades universitarias, personas funcionarias de la UCR y muy buenos días también, a quienes nos acompañan de forma presencial, televisiva y virtual.

A 80 años de la fundación de la Universidad de Costa Rica, es imposible imaginar todos sus procesos transformadores sin la valentía, la rebeldía y el ímpetu del Movimiento Estudiantil. Nuestro papel activo y crítico como jóvenes y estudiantes no se limita al contexto universitario. Si bien, constantemente exigimos una Universidad más inclusiva, al servicio de los sectores más vulnerabilizados y creadora de mayores y mejores oportunidades para todas las personas, gran parte de nuestras luchas las hemos dado fuera de las aulas.

Hace 50 años, en conjunto con movimientos populares **y en las calles**, logramos que se archivara un proyecto de Ley que le permitía a la empresa estadounidense ALCOA explotar yacimientos de bauxita en Perez Zeldón, generando consecuencias sociales y ambientales devastadoras para el país. En el año 2000, el Movimiento Estudiantil liderado por Eva Carazo, y en conjunto con sindicalistas, colegiales, agrupaciones ambientalistas y cívicas, impedimos la privatización del Instituto Costarricense de Electricidad. En el 2007 nos unimos a las manifestaciones en oposición a la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos; un Tratado que sin duda alguna, ha provocado mayor desigualdad en este país. En la actualidad, seguimos reinventando nuestras formas de lucha por la defensa de la Educación Superior Pública, la autonomía universitaria y la permanencia del estudiantado dentro de esta casa de enseñanza en un contexto de pandemia.

Las y los estudiantes no tememos poner el cuerpo para defender las causas nobles y la dignidad humana. Abrimos camino a las grandes luchas sociales que impulsan cambios estructurales y sistemáticos en busca de sociedades más justas e igualitarias. Señalamos y combatimos las problemáticas de la sociedad y el mundo, llenamos de colores los espacios grises y ajenos, alzamos la voz y denunciemos toda forma de opresión. Incomodamos a los grupos privilegiados que sostienen sus intereses a costa de la multiplicación y normalización de las condiciones precarias de vida y la pobreza. Transgredimos las normas de control y dominación, que buscan alienarnos en una sociedad cada vez más urgente de cambio.

En la Universidad, somos la consciencia de la consciencia: demandamos una UCR que teja vínculos más estrechos y horizontales con las comunidades, que fortalezca y amplíe su sistema de regionalización, que reconozca los derechos laborales de las y los profesores interinos, que garantice espacios universitarios libres de violencia contra las mujeres.

Por ocho décadas, la Universidad de Costa Rica ha acogido nuestros sueños, nuestra diversidad, nuestras sensibilidades y conocimiento. Mediante profesionales altamente capacitados y capacitadas, nos ha enseñado de luchas y sueños colectivos, de la importancia de la solidaridad en una sociedad cada día más individualista. Nos ha permitido encontrarnos, abrazarnos, re-inventarnos y hacer de cada espacio, una oportunidad para aprender y construir comunidad.

Como Movimiento Estudiantil, tenemos la responsabilidad histórica de seguir asumiendo un papel político transformador de la realidad, siempre en busca de la justicia social y de clase. Es necesaria la construcción de un ME aún más crítico, beligerante, valiente, inquieto, más lejano a los espacios de poder y control nacional, más presente, propositivo, más incómodo, más sensible. Nuestra deuda no es solo con las generaciones que lucharon y resistieron para heredarnos una

UCR robusta y fortalecida; nuestra deuda es con las próximas generaciones, porque allí afuera hay intereses contrarios a los principios humanistas y solidarios de nuestra Universidad que buscan arrebatarle a otras y otros su derecho a soñar, estudiar y a seguir escribiendo historia.

Ana Catalina Chaves Arias

Presidenta de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica

